



OBRAS PÚBLICAS

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw

G-XX 189

Mi querido y admirado Guillermo:

¿Cómo no va a salir de perlas la poesía, cuyo esbozo ideológico me indica V. en su grata del día 1º, recibida ayer?.

Esa iniciación me parece felicísima, insuperable.

Del cronista antecesor de mi padre, Mesonero Romanos, no necesita V. ningún antecedente; y yo no sé de él más que V. sepa.

Ahora, de mi bendito progenitor, si sé, que la historia de Madrid era su sueño, su ilusión, y que no había una fiesta conmemorativa, como el desfile del Dos de Mayo, que él no acudiera a verlo entusiasmado.

Iba a la Capilla del Obispo, adjunta al templo de San Andrés, donde está el sepulcro de San Isidro, patrón de Madrid, con verdadera devoción histórica, todos los 15 de mayo, que es la fiesta del santo. Y le encantaba pasear por el recinto del Madrid primitivo, esto es: la Moreria, calle de los Mancebos, Cuesta de la Vega, etc. siendo interesantísimo oírle la historia de todo aquel perímetro.

Alberto Aguilera quiso, desde muy jóvenes, meterle de lleno en la política, o por lo menos, en la prensa política; pero se resistió siempre al intento de su íntimo amigo, porque su vocación no era mas que investigar bibliotecas y archivos.

No recuerdo qué revista alemana le pidió colaboración, y al mismo tiempo le proponía la organización de una biblioteca hispanófila, para lo cual !tenía que ausentarse de Madrid..!

Esta ausencia de su adorado pueblo !que preocupación le causaba! que le impedía decidirse. Y en esta inquietud le sorprendió la dolen-

cia renal, en junio, que le hizo morir en diciembre de 1913, el día 16.

No sé, mi querido camarada parnasiano si he logrado apuntarle a V. algo útil y sugerente; pero si no estuve feliz en mi propósito, V. lo suplirá con el talento que heredó de su admirado padre.

Luis Mesonero me ha leído su trabajo, que es acertadísimo y amenísimo.

Muy efectivos recuerdos para su mamá.

Póngame a los pies de su esposa; y V. reciba mi abrazo más cordial.

Luis Cambonero

Mis abrazos, muy fuerte, desde este rincón
delicioso, de tu entrañable

Luis Mesonero